



EXPOSICION IBERO-AMERICANA EN BILBAO

Más de una vez nos hemos ocupado de este grandioso proyecto, cuya realización acarician nuestros hermanos los bilbainos, deseando coincida con la terminación de las obras del puerto exterior; y hoy honramos estas páginas con la notable instancia que la Cámara de Comercio de la invicta villa ha presentado al Excmo. Ayuntamiento.

Dice así:

«Excmo. señor: Las corrientes de progreso en todos los órdenes que inundaran numerosas regiones de Europa y de América, en la segunda mitad del siglo XIX, llegaron hasta las márgenes del río Nervión, y el modesto refugio de pescadores de la décima cuarta centuria, el lugar, afamado sí, por sus intrépidos navegantes, y sus inteligentes hombres de negocios, pero pequeño y limitado, durante varios siglos, como tantas otras villas del mundo, en su tráfico mercantil y en sus industrias, ha logrado un puesto notorio entre los pueblos civilizados.

Los hijos de Bilbao, los que formaron la generación que nos precede—dignos sucesores de los que fundaron el célebre Consulado—dieron entrada en su espíritu á todas las grandes ideas, y en su corazón

á todos los entusiasmos y así pudo realizarse la transformación que asombra. Se llenaron de fábricas y talleres las orillas del Ibaizabal; cubrióse el antiguo Señorío de tupida red de carreteras y de ferrocarriles; la matrícula de Bilbao extendió su nombre por todas las regiones del globo, desde el golfo de Botnia hasta el Cabo de Buena Esperanza y desde el mar Atlántico hasta el Pacífico; y la capital de Bizcaya, centro de donde irradiaba tan prodigioso desenvolvimiento, hubo de romper los antiguos moldes, realizando con creces el pensamiento de los más optimistas.

Antes de que la guerra civil última asolara á esta desdichada patria española, hombres previsores, al observar la evolución económica que empezaba á iniciarse en Bizcaya, con el primer desarrollo de las industrias extractivas trazaron un plan de ensanche de Bilbao, en la seguridad de que muy pronto se haría necesario rebasar los límites estrechos que D. Diego Lopez de Haro le señalara al otorgar la Carta Puebla.

Como por arte mágico, en plazo brevísimo para la vida de los pueblos, se desarrolló el pensamiento y se convirtieron los terrenos de Libranza anexionados en anchurosas calles y monumentales plazas, y se erigieron en ellas edificios de gusto moderno, completándose, finalmente, la idea primitiva de ensanche con la unión á Bilbao de la vecina anteiglesia de Abando.

Los cálculos que se hicieron respecto al plazo en que se poblarían los terrenos ganados, resultaron fallidos por la exuberante vida que la capital de Bizcaya ha alcanzado, y los hombres fríos y razonadores que tienen fija la vista en el porvenir, auguran á la villa un poderoso engrandecimiento, análogo al conseguido recientemente por Barcelona, con la agregación de los pueblos del llano, que obligará á Bilbao á dilatar sus límites por las dos orillas del Nervión, hasta bañarlas en las aguas del Cantábrico, tranquilas ya por aquellos lugares al conjuro del genio que las dominara con los potentes rompeolas.

Los bilbainos del siglo XIX han honrado la memoria de sus antepasados y demostrado sus indomables energías, marchando sin vacilar con el progreso de los tiempos. Para disponer de un puerto interior irreprochable que respondiese á las exigencias modernas, encauzaron el río Nervión, evitando inundaciones que tanto daño hicieran en anteriores épocas, lo canalizaron á fin de conseguir que los vapores de gran capacidad pudiesen cargar y descargar las mercancías en los muelles de la población, mejorando notablemente la entrada del puerto

entre Portugaleta y Las Arenas y realizaron, por último, colosal esfuerzo, emprendiendo y llevando á feliz término la construcción de un espacioso puerto exterior, generosamente subvencionado por ese Exce-lentísimo Ayuntamiento, que constituirá la base de la futura prosperidad de la provincia, al que afluirá una gran parte del movimiento mercantil con las repúblicas sud-americanas, que ha comenzado á tomar incremento en España desde la pérdida amargamente sentida de nuestras colonias.

Ese acontecimiento infausto, cuyo recuerdo nos abruma, pero que ha despertado la conciencia nacional dormida, consecuencia feliz de inicua guerra, la fiebre de negocios que ha surgido, con la reacción, por todas las regiones de la Península; la parte extraordinaria que la plaza de Bilbao ha tomado en ese prodigioso florecimiento de sociedades anónimas que abarcan desde el Banco de Crédito, hasta la sociedad naviera, desde la empresa fabril hasta la de explotación de minas; el presentimiento de que los yacimientos de Somorrostro se agotan á pasos agigantados, haciendo precisas nuevas orientaciones económicas en Bizcaya; la próxima terminación de la grandiosa obra de D. Evaristo de Churruca; las corrientes de simpatía entre la América latina y la madre patria, cada día más intensas; todas esas causas, motivo de tristezas y de reflexiones de esperanzas y de ardimientos, han constituido el impulso que nos ha llevado á proponer se conmemorara, en la capital de Bizcaya, el año de 1904, la feliz terminación de las obras de nuestro magnífico puerto exterior, con la celebración de una gran Exposición Ibero-Americana de Artes é Industrias.

Inmensos serán los bienes que reportará á nuestra Villa ese grandioso Congreso de la Paz y del Trabajo. Se ha demostrado la conveniencia de tales certámenes por los grandes beneficios que á la nación prestan en general, y particularmente á los pueblos donde se celebran, para los cuales constituyen una fuerza impulsiva de extraordinaria importancia en el camino de la Cultura, del progreso y de la civilización. Son innumerables las fiestas de esa naturaleza que se han celebrado, de cincuenta años á esta parte, en las capitales más adelantadas del globo. En el año actual de 1901, se celebran Certámenes de grandísima importancia en Glasgow, en Düsseldorf y en Búfalo, es decir, en tres ciudades importantes de Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos, naciones que, con Francia, marchan á la cabeza del movimiento científico, mercantil é industrial. De esas Exposiciones han de obtenerse

resultados incalculables, como los ha obtenido la vecina República con sus periódicos Certámenes universales, y como los ha obtenido en más modesta esfera Barcelona, con su Exposición internacional de 1888, que fué la base del actual engrandecimiento de la ciudad de los Condes.

Ofenderíamos, Excmo. Sr., su notoria ilustración, si insistiéramos acerca de este extremo, citando datos y aglomerando cifras para llevar al ánimo de V. E. el convencimiento de los beneficios incalculables que la proyectada Exposición ha de reportar á Bilbao, la influencia extraordinaria que ha de ejercer en el porvenir de la villa y la seguridad de que servirá de base para su rápido y amplísimo desarrollo y para la realización de mejoras, que completan el plan ejecutado en estos últimos años por V. E. y sus ilustres predecesores, ese plan que ha comprendido construcciones de primer orden, como los varios puentes tendidos sobre el Nervión, la magnífica Casa Consistorial, las grandiosas obras del saneamiento de la villa, y se ha traducido en progresos considerables de orden moral é intelectual, por medio de amplias dotaciones en el ramo de beneficencia y de subvenciones crecidas á favor de nuevas escuelas públicas, de la Escuela de Artes y Oficios, manantial este último de resultados verdaderamente prodigiosos, y finalmente, de la Escuela de Ingenieros industriales, cuyos alumnos contribuirán, á no dudarlo, con sus talentos é iniciativas, á los desarrollos industriales que se están preparando.

Seguramente, V. E., reconociendo la importancia del proyectado Certamen y su indudable conveniencia, entre otros fines, para los futuros desarrollos del comercio bilbaino con la América latina, se apresurará á concedernos el apoyo moral y material que para el mismo solicitamos, votando á ese fin el crédito necesario, que calculamos en una cantidad superior á la señalada en el presupuesto primitivo.

Por la lectura del informe que ha emitido la Subcomisión de la Cámara de Comercio, observará V. E. que la subvención que se proyectaba solicitar no excedía de dos millones, suma exigua, según hemos llegado á convencernos, al consignar la verdadera magnitud de nuestro proyecto, y que no está á la altura de las innumerables adhesiones recibidas, las eventualidades imprevistas que pudieran surgir y la amplitud y esplendor armónicos que exige la realización del pensamiento.

En esa memoria se traza á grandes rasgos los resultados que de

esos congresos del trabajo se han obtenido en el mundo entero; se hace resaltar la alta conveniencia de celebrar uno en Bilbao en el año 1904; se indican el emplazamiento que pudiera ocupar, un presupuesto alzado de gastos é ingresos, y otros datos no menos importantes para poder formar una completa opinión y dar forma á ese pensamiento que ha merecido una acogida, como no pudiéramos imaginar, lo mismo en Bizcaya que en el resto de la Península, y en las naciones Ibero-Americanas, reflejada en las cartas que hemos recibido, en libros que han sido publicados y en encomiásticos trabajos de la prensa regional y de los más importantes periódicos de la Península y de todos los pueblos que componen la América latina.

El apoyo material que de V. E. solicitamos, y que entendemos conviene alcance hasta tres millones de pesetas, no representa un sacrificio para la floreciente villa de Bilbao; muy al contrario, las cantidades que se inviertan en la Exposición se dedicarán casi en su totalidad á la adquisición de terrenos, de materiales de construcción y pago de jornales y de sueldos; es decir, que se invertirán en la localidad. Por otra parte, la afluencia de visitantes al Certamen, representará para la villa un aumento en su riqueza, porque ha de dejar en ella el forastero las cantidades que representarán sus gastos, lo que se traducirá de suyo, parcialmente, en un ingreso de gran importancia para las arcas municipales, dado el sistema tributario que rige actualmente, puesto que han de tener un extraordinario aumento los productos de los arbitrios.

Pero existen además otras razones, igualmente de carácter local, favorables en extremo á la celebración del proyectado Certamen. La prolongación de la Gran Vía se impone, como también la creación de un parque trazado en el proyecto de Ensanche, pero que no se ha realizado por dificultades lamentables. La prensa bilbaina ha demostrado, en recientes campañas, la necesidad de llevar á cabo la higienización de Bilbao, para lo que consideraba, entre otras cosas, necesaria la construcción de amplios paseos, en los cuales pudiera el vecindario respirar el aire puro, el oxígeno de que carecen muchas habitaciones, donde las penurias de una existencia miserable obligan á los pobres á prescindir de las sabias reglas higiénicas con evidente peligro de sus vidas. La Comisión organizadora de la Exposición daría al Ayuntamiento resueltos esos dos problemas, pues, una vez terminado el Certamen, haría entrega á la Corporación Municipal del segundo

trozo de la Gran Vía hasta San Mamés y de un amplio parque en el que se alzaría un hermoso invernadero y el magnífico palacio de Bellas Artes, calculándose el coste de ambos edificios y del parque en muy cerca de la suma arriba señalada.

Innecesario juzga esta Cámara de Comercio poner de relieve las ventajas especiales anejas á la existencia de un espacioso parque en la Villa; en él se pudiera establecer, como en algunas poblaciones de España, é innumerables ciudades del extranjero, colecciones zoológicas, para instrucción y recreo de la juventud, y en su recinto sería dado organizar exposiciones periódicas de flores, etc. Por su lado, el Palacio de Bellas Artes serviría para celebrar Exposiciones Artísticas, Certámenes regionales, Juegos florales, grandes conciertos, y otras cultas fiestas de análoga naturaleza, para organizar las cuales se lucha hoy con dificultades insuperables, por falta de un edificio adecuado.

Grandes han sido el entusiasmo y la simpatía con que el magno proyecto de esta Cámara ha sido acogido en la capital de Bizcaya, por todas las clases de la Sociedad, y esa corriente de adhesión calurosa ha comprendido también á los que, pudieron, atendiendo tan solo á sus intereses del momento, crear obstáculos á la realización de la idea. Por eso estimamos deber nuestro ineludible consignar en mérito de gratitud, que, para resolver la transcendental cuestión del emplazamiento del Certámen, que resuelve á la vez la prolongación de la Gran Vía, y el establecimiento del parque, han rivalizado los señores propietarios de los terrenos que será necesario ocupar.

Hemos llegado, Excmo. Sr., al término de nuestra jornada, con el ánimo lleno de optimismos, y fijo ya nuestro espíritu en la fiesta grandiosa de la paz y del trabajo con que nuestra querida Bilbao iniciará, en los albores del Siglo XX, una nueva era de su ya brillante, historia, era en que lo intelectual y lo material se hermanarán en las manifestaciones venideras de su exuberante existencia.

Los pueblos no deben, no, vivir, aferrados tan solo al desenvolvimiento de la industria, de la actividad mercantil, del progreso en el orden social; lo material en la existencia, lo que sostiene nuestra frágil naturaleza, nuestro ser terrenal, no merece la atención del hombre sino porque le sirve de basamento para levantar sobre él lo bello, lo que seduce y cautiva, lo que encanta y enajena. Las supremas manifestaciones del arte, las expeculaciones sublimes del sabio, los descubrimientos de la ciencia que busca la explicación del misterio divino

que nos envuelve, esas cumbres del pensamiento humano, han de ser, en medio del fragor de la lucha por la vida, en las horas de descanso y de solaz, el faro á cuya luz han de converger nuestro espíritu y nuestro corazón.

Excmo. Sr.: La Cámara de Comercio de esta capital, penetrada de las ventajas inmensas que á esta villa reportará, lo mismo en cuanto á su embellecimiento que en el orden moral, intelectual y material, la celebración de una Exposición Ibero-Americana de artes é industrias el año 1904, en que se inaugurará el puerto exterior de Bilbao, suplica encarecidamente á V. E. se digne otorgar su decidido concurso á ese pensamiento y consienta encargarse de la organización definitiva de ese hermoso Congreso de la Paz y del Trabajo.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Bilbao, 28 de Mayo de 1891.—Eduardo de Aznar y Tutór, Julio de Lazúrtegui, Francisco de Arana y Lupardo, Juan de Astigarraga, Tomás G. de Salcedo, Román de Uribarri, Manuel de Galindez, Ricardo Díaz de Terán Juan de Goiri, Pablo de Alzola, Jorge Castiella, Ricardo Saralegui, Buenaventura Manjarrea, Julia Albizua, Antonio de Sagarminaga, Emiliano de Uruñuela, E. Ramón Real de Asúa, Carlos Vensen, Gonzalo de Artaza, Santos L. de Letona, Benito Villangomez».

¡BIZI BEDI EUSKERA!

(ON ANTONIO ARZÁC JAUNARI)

Eunkiyetan biyotzetikan
Maite izan dan izkuntza
Biyotz gabe bat, dala meriyo,
Erderaz nai dute kutsa;
Erdal-Errian azitako bat
Ori izan bazan utsa;
Ama Euskeran seaskachuan
Egin zun lenengo itza...
Orain ez dakit amarengana
Nola litekien mintza!...

Unamuno-ren itz egitiak
Purrukatu dit biyotza,
Len berotasun piška zeukana
Iyiyan laja dit otza;
Uste gabian sartu nai zaigu
Zomorro zital arrotza;
Gu bizi giñan mundu onetan
Ezagutu gabe lotsa,
Oraiñ lotsatu nayian orra
Miñgaiñ pozoitu zorrotza.